

pluma, ni en menos tiempo, que cuando se le priva del sentido de la vista, teniéndole en una constante obscuridad y añade, —luego este medio tan sencillo y fácil, debe ser bastante para abreviar la madurez de nuestros gusanos. Porque ¿qué razón habría para que no obrase en ellos el mismo efecto que en los otros animales? Estando privados de la luz nada puede estorbarles en el comer, por que ni los distrae el mirar los diferentes objetos de que están rodeados ni las picadas de las moscas los pueden inquietar; y así, no habiendo luz no tienen en que ocuparse, que en roer la hoja que se les dá sin extraviarse de modo alguno de este trabajo tan útil.»

Monseñor Seguy se extiende en largas consideraciones en defensa de este método, y ensaya reseñando experiencias importantes que ha llevado á cabo, según él, con éxito glorioso.

Creemos que nada se perdería con reproducir los ensayos sobre este extremo, pues bien merece la pena, si en efecto, por medio de la obscuridad, se abrevia en unos ocho días la vida del insecto serífero, expuesta á peligros y riesgos de mucha entidad.

